

PERSPECTIVAS DE LA PESCA EN AFRICA.

C, 9as

El estado actual de las pesquerías que se realizan a lo largo de la costa africana deben ser contempladas desde ángulos diversos. Por una parte el estado actual de los recursos en sí mismos y en segundo lugar las posibilidades españolas de desarrollar dicha pesca en el litoral de los correspondientes países ribereños

Analizaremos en primer lugar el estado de los recursos centrandó nuestra atención a aquellos situados en la costa Atlántica de África. En este sentido y considerando en primer lugar el origen de la producción marina se citan varios núcleos de enriquecimiento (afloramiento marino) entre los que destacan dos como los más importantes: El situado en el hemisferio Norte en las zonas próximas a Cabo Blanco y el simétrico del hemisferio Sur, aproximadamente en la zona de Lüderitz (28º S). Estos dos núcleos de afloramiento son tan potentes que se citan entre las áreas de mayor riqueza potencial del globo.

En cuanto se refiere a las pesquerías comerciales típicamente pelágicas cabe distinguir dos grupos principales:

- a) Los clupeidos, empaulidos a los que suman algunos arángidos, como el jurel y el chicharro y los pequeños escándridos como el estornino.
- b) Los grandes predadores de superficie como son los túnidos especialmente abundantes en las áreas cercanas a la región ecuatorial y en aguas alejadas de la costa.
- c) Los peces demersales entre los cuales existe una extraordinaria va-

riedad destacándose tres grupos de especies como principales componentes de la explotación africana: En el norte los cefalópodos, en la parte central las gambas y camarones y en la región sur las merluzas. A estos tres grupos de especies hay que añadir un sin fin de variadas especies que se explotan en diversas regiones, costa del Sahara, área ecuatorial.

En la primera la explotación en cuanto a la composición bionómica de las capturas se parece mucho a las pecas del Mediterráneo en especial por la variedad en las especies obtenidas, destacando en la plataforma los salmonetes, peces planos, diversos espáridos etc. mientras en el talud las especies más típicamente obtenidas son las merluzas y las gambas rojas de profundidad y los carabineros.

En la costa sahariana y Mauritania cabría señalar una mayor simplicidad en la composición específica destacando la presencia de una gran cantidad de espáridos pertenecientes a diferentes especies, destacando sama, sama de pluma, pageles, aligotes, cachuchos, chopos, etc, que se distinguen a lo largo de la plataforma continental.

En el talud abundan especialmente la merluza, mezcla de merluza europea y merluza del Senegal y aunque es de esperar que las gambas de profundidad estén bien representadas su explotación, al menos hasta los tiempos presentes, ha sido muy deficiente.

La zona propiamente ecuatorial, exceptuando algunos enclaves muy concretos en los que se han detectado importantes afloramientos de aguas profundas ricas en nutrientes, se caracterizan por su pobreza, circunstancia que junto con la elevada temperatura de las aguas de lugar a la existencia de una gran cantidad de especies generalmente de pequeño tamaño aunque el número de componentes de cada especie es más bien reducido por lo que se trata de una pequeña de perspectivas muy

reducidas, de caracter local, abordable solamente por pequeñas flotas de tipo artesanal destinadas al abastecimiento de los mercados locales. En esta zona ecuatorial es donde se encuentran los grandes cardúmenes de gambas y camarones en especial en la cercania de la desembocadura de los grandes rios y en zonas de poquísima profundidad

En la costa sudoccidental de Africa junto a las especies mayoritaria que como se ha indicado son las diferentes especies de merluza, se captura entre los pobladores del fondo, algunas pocas especies entre las que destacan las siguientes por orden de importancia: la rosada, la panga, el cachucho, el rape, la gallineta y por algunas flotas el pez sable.

En esta descripción se ha hecho voluntaria mejoría de la langosta que aun perteneciendo a diferentes especies se encuentra tanto en las aguas templadas del litoral sahariano como en las de Africa sudoccidental y meridional. El hecho de tratarse de un animal que vive muy cerca de la costa y en especial en pasajes rocosos le da unas condiciones especiales.

El estado actual de estos recursos puede considerarse como adecuado si se considera en conjunto lo cual carece de significación tanto desde el punto de vista biológico como pesquero; pero las circunstancias varian si se considera cada uno de los grupos y aun de las poblaciones explotadas de una manera particular. En este sentido hay que señalar que las diversas poblaciones sardineras ^{muestran} niveles altos de explotabilidad en la costa marroquí y sudafricana y parecen permite razonables incrementos en la costa del Sahara. Los cardúmenes de boquerón mal detectados en la actualidad parece que según apreciación de todos los técnicos podrian ser fuente de una próspera explotación pesquera de superficie. En este sentido basta recordar lo dicho a proposito de

la posible paulatina sustitución de la sardina por el boqueron. Los stocks de jurel y sardinela se encuentran en plena explotación al norte del Ecuador y menos, al parecer, en la zona sur. Solamente las sardinelas podrían permitir un cierto incremento respecto a las estimaciones recientemente efectuadas.

Los peces demersales se encuentran todos ellos en el límite de su explotabilidad, tanto por lo que hace a los recursos de cefalópodos, y espáridos, estos últimos muy agotados, como a las gambas y camarones, como finalmente a la merluza sudafricana. En este último caso se estima un rendimiento máximo sostenible de unas 800.000 Tm/año cifra que se halla muy cercana a las capturas que se han obtenido últimamente.

Resumiendo pues, la situación en cuanto al estado actual de los recursos cabría decir que su explotación precisa de la implantación con urgencia de unas determinadas medidas de reproducción, ya sean mallas adecuadas, copos, vedas, etc, que tratándose como es el caso de pesquerías en las que intervienen diferentes flotas en cuanto a su nacionalidad, debieran, hacerse en el ámbito de las respectivas comisiones internacionales - CEECAF, ICCAT e ICSEAF -.

El segundo punto de vista se sale ya del estrictamente biológico para entrar de lleno en el ámbito de las relaciones internacionales o bilaterales. En este sentido parece indispensable señalar que nuestras posibilidades podrían contarse en los siguientes puntos:

- a) Absoluto respeto a las normas dictadas en el seno de las comisiones internacionales con el primordial objetivo de conseguir una mayor fiabilidad en nuestras actuaciones.
- b) Ofrecimiento de ayudas de distinto tipo entre la que no es la menor un serio apoyo técnico y científico para el desarrollo de sus pro-

pias estructuras las cuales constituyen plataforma de lanzamiento para el desarrollo de sus futuras actividades.

c) Condiciones económicas bilaterales.

d) Condiciones sociales bilaterales.

La dificultad que plantea la unilateral ampliación de aguas jurisdiccionales, dentro de apreciaciones que, puede apreciarse en la normativa expansionante, sólo puede paliarse mediante convenios, en los que no siempre juega una baza importante las cuestiones económicas inmediatas, sino también otras de tipo cultural o técnico, en cuanto posibilitan el desarrollo o independencia en la gestión pesquera del correspondiente país ribereño.